

Filmoteca

de Catalunya

EN ESTE NÚMERO:

Reportaje
sensacional:

¿Es Jhon
Barrymore
español...
y catalán?

por Juan Aliaga

Año I
N.º 11

20 de Diciembre

25 Cts.

CINE ART

Redacción y
Administración
Paseo de Gracia, 89
Teléfono 80522
BARCELONA

LA MODERNA
REVISTA DE
CINEMATOGRÁFIA
todos los miércoles
Director: J.-J. MIÑANA



Nuestro primer Concurso

Causará gran sensación por poder demostrar que

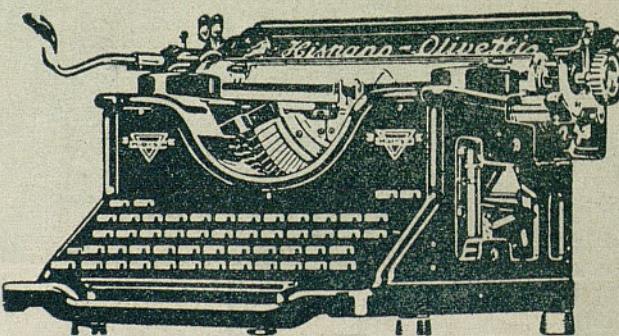
JOHN BARRYMORE
es español... y catalán

Lea nuestro reportaje sobre este asunto

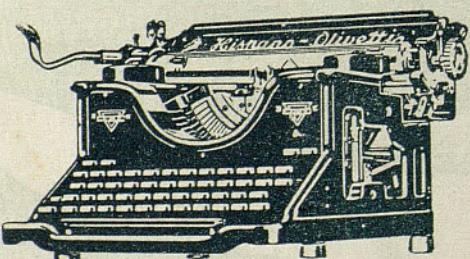
Hispano Olivetti

Aumenta sus ventas
por su buena calidad

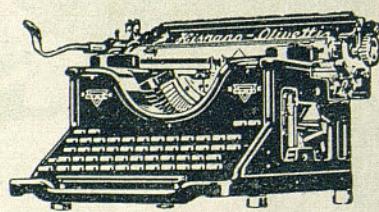
En 1933



En 1932



En 1931



Vía Layetana, 37 - BARCELONA - Teléfono 13734

EDITORIAL

A medida que el cine avanza en su perfeccionamiento, cuanto mayores son los progresos técnicos que lo hacen más humano—y, tal vez más divino...—, más raros e incomprensibles se van haciendo los gustos y preferencias del público.

Los argumentos guardan relación estrecha con la lectura predilecta del público, lo que explica el auge que en estos momentos alcanzan en Norteamérica las películas de aventuras y las llamadas «de misterio».

Una reciente estadística, dada a conocer por el departamento de producción de una importante casa editora, confirma esta aseveración, con los siguientes datos, referentes al público norteamericano en el momento actual:

Existen hoy en los Estados Unidos setenta millones de personas, que leen libros de aventuras y de intriga. Asimismo, más de una veintena de revistas importantes explotan anillos géneros. En los últimos quince años, se ha centuplicado el número de lectores de novelas de aventuras.

La gran guerra despertó un enorme interés por ese género de lectura. Prueba de ello es que todavía se nota el interés del público por películas semeantes. También las llamadas «del Oeste», vuelven a ser sus preferidas. Por lo que puede resumirse, que el cinematógrafo, obedeciendo a los gustos del gran público, refleja en la pantalla esta preferencia del mismo en cuanto a su lectura añade.

Todo lo dicho, se refiere a América. Europa parece que tiende a mejorar su producción, apartándose casi por completo del sentido artístico de los yanquis. Francia actualmente cultiva el «sprit y el humor parisense en sus films. A veces, un gran director—por ejemplo, René Clair—, rompe la monotonía de la producción francesa y nos hace ver, a través de sus geniales y lógicas concepciones, algo insospechado, algo maravilloso, que se aparta de lo trillado y llega a todos los públicos, haciéndose cada vez más interesante.

Sin embargo, Alemania—péndulo de técnica vigorosa y bella—, sigue su camino de grandes creaciones, y se inclina hoy más hacia la ópera, hacia los dramas históricos, que hacia el realismo de la vida cotidiana. Lo contrario que Francia.

De Rusia, no es menester hablar, dado que todos sabemos que es el cine más realista, más humano y colectivo que existe en la actualidad, y el que así mismo ha trazado nuevos caminos en la historia mundial del arte.

¿Y España? ¿Qué podremos decir de nuestra patria? Aun poco. Tal vez pronto podamos hablar de ella. No obstante, puede decirse en su favor que aquí tenemos un buen surtido de paisajes, una buena pintura, capaz de maravillar a cualquiera, y también excelentes fuentes de riqueza artística, que pueden aportar grandes rendimientos a nuestra cinematografía. España tiene, por otra parte, una historia digna de ser filmada; una historia realmente bella, intrigante y emocionadora, que de llevarse a la pantalla constituiría el mayor éxito de la industria nacional.

Pero no nos desviemos del tema iniciado, y volvamos a hablar de los gustos y preferencias del público, refiriéndonos a Barcelona, pero constándonos que otro tanto ocurre en las demás grandes ciudades españolas.

No sabemos por qué, solamente nueve cines se dedican a estrenos, habiendo, como hay, setenta y tantos. Ni tampoco por qué muchas de las películas que en ellos se exhiben han de ser estrenadas en los locales del centro, siendo más apropiadas para estrenarse en otros de menor categoría.

El público que acude a los locales primeramente citados, es un público selecto, que posee gran sentido del arte, y por eso exige que se le den buenas películas. Más que la cantidad, prefiere la calidad.

Buen número de los films que se exhiben en los cines de primera categoría, antes debieran ser estrenados en los populares, donde su éxito sería mucho mayor y, por ende, durarían más tiempo en los programas.

Nosotros hemos visto estrenar películas que, no obstante ser buenas y haberse hecho de ellas una gran propaganda, no han pasado de las ocho o diez representaciones. Lo que no ocurriera de haberse exhibido en algún cine de barriada, donde con seguridad la permanencia en el cartel... y el rendimiento de la taquilla, habrían sido mayores.

¿Por qué? Por algo cuya comprobación está al alcance de cualquier aficionado. Ante todo, es menester hacer constar que los gustos y preferencias del público que asiste a los cines elegantes, no son iguales que los del asistente a los locales populares. A veces, entre uno y otro hay afinidad de conceptos, de gustos, propiamente dichos, pero la categoría social de ambos, es bien diferente. Además, el marco en que el primero vive, precisa de más elevadas aspiraciones, de más caros entretenimientos y de distinta visión de las cosas. Así no es raro que casi todas las películas que aplaude el uno, el otro las rechace.

Es indispensable, pues, que los empresarios se den cuenta de que cada público necesita una clase de películas, y que no conduce precisamente al éxito, continuar, como hasta ahora, dividiendo los programas en dos categorías... a base del mismo género: estrenos y reestrenos.

Un programa para cada público.



Los fabricantes de carcajadas, Stan Laurel y Oliver Hardy, como aparecen en «Fra Diavolo», de M.G.M.

¡El mejor regalo

para estas fiestas!

Lleve su familia al **FANTASIO**
a ver y a disfrutar con

ANNABELLA
JEAN MURAT



la pareja
exquisita



**EL
PADRINO IDEAL**

MME JOSETTE MI ESPOSA

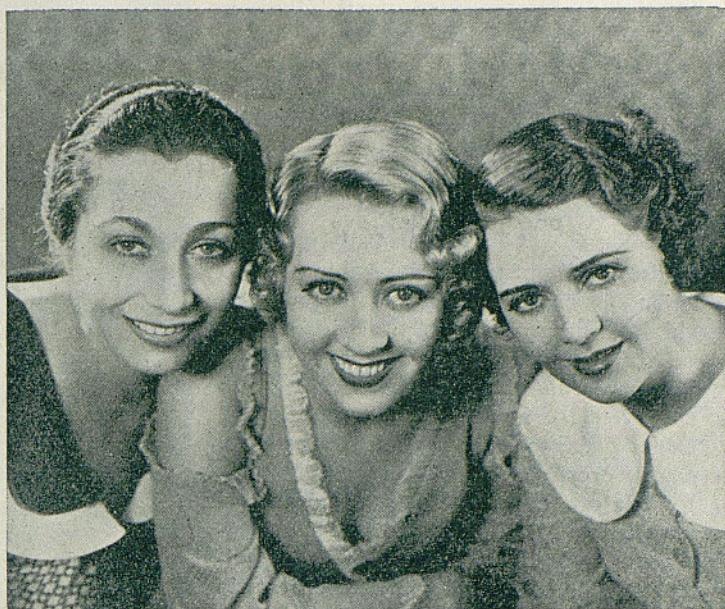
Una película encan-
tadora alegre y optí-
mista como ninguna



Día 22 noche, estreno en Sesión de Gala

Primeros

Planos de
Madrid



Dos escenas de «Vampires 1933», Warner Bros-First National

La nota más importante de la presente semana cinematográfica, ha sido la apertura de un nuevo local.

Se trata del «Panorama».

El nuevo hecho de que Madrid cuente con un nuevo «cine», no tiene la importancia que le queremos dar. Son muchos para lo enclenque de la producción. Nos referimos a la calidad y no a la cantidad. Pero el caso del «Panorama» es digno de mención.

El cinema acapara para él todo lo admisible literatura, pintura, escultura, teatro, todos los representantes de estos valores prestan su auxilio para el cinematógrafo. Los literatos se ponen a su servicio, como autores de argumentos o para la perfecta adaptación de sus obras. Pintores y escultores le ofrecen su intervención artística convirtiéndose en escenógrafos y decoradores. Arquitectos e ingenieros se sienten en el sillín de los directores. Dramaturgos entregan sus obras al cine o él requiere para sí sus mejores piezas, lo contrario de lo que le ocurre al cinema español, que adquiere las más «famosas». Artistas de las tables pasan a la pantomima gris del nuevo arte.

Todo lo capta con su ambición, el cinema, ya sea intelectual o material.

Esta última afirmación no la demuestra el contingente de espectáculos. Por cada teatro, existen en cada población, por lo menos, tres cines.

Y lo mismo que «el hombre de teatro» deja de serlo para colaborar en el cine y las artistas de las tables pasan a trabajar en el «estudio», el escenario teatral se tapa con un blanco lienzo para que se deslicen sobre él las grises imágenes del film. Los teatros se convierten en cines. Porque este último lo acapara todo: las gentes de teatro, su público y sus locales para la cotidiana exhibición de su gran producción. Ya sean teatros o «cabaret», sótanos o almacenes vacíos.

Y el «Panorama» así lo ha hecho. Ha transformado un antiguo «cabaret» en una nueva sala de cine.

Los taponazos de las botellas de «champagne» que levantaban bulliciosa alegría, quedan convertidos ahora en la franca carjada provocada por la caída del cómico. La falsa risa de la «cocotte» en ilustraciones móviles, presentándonos sencillas vidas de los habitantes de los más apartados lugares de la tierra. La monótona música bailable, en melodiosas sinfonías compuestas por la naturaleza. Y se transforma. El embrutecimiento en

ilustración. La borrachera en educación. La juerga en expansión del espíritu. Porque el «Panorama» es una sala dedicada a los films de reportajes.

En Madrid funcionan tres cines más—Actualidades, Bellas Artes y Velussia—con una única misión: la de ilustrar deleitando. Con el periódico móvil nos informan de lo que acontece en el mundo. Cortas e interesantes bandas nos enseñan los más distintos parajes, y con ellos, a sus habitantes. Son films etnológicos, paisajistas y periodísticos. Uno de ellos—el primero—uno de los mejores orientados, hace su programación con una serie de films en colores y caricaturísticos de Walt Disney que han alcanzado un éxito extraordinario; recoge en su pantalla los hechos de mayor actualidad, mundial o nacional; presta gran atención al cine pedagógico, proyectando films culturales, educativos y documentales. Los otros dos cines siguen una ruta parecida pero sin superarla.

Y el «Panorama» no parece que quiere mirar el camino que siguen sus tres compañeros. Se complace en hacer su inauguración con el conocido «sketch»—que tanto ha rodado por España—«La casa es seria», imbecilidad interpretada por una de las mejores actrices del cinema hispano y por el cantador de tangos—nulo actor—Gardel. La programación, la complementa con triviales reportajes.

No es así como se acredita un cine. Podrá ser el centro de reunión de todos los oficinistas y dependientes, pero no del gran público, a quien se dirigen todas las miradas; porque ese gran público es difícil de conquistar y sólo se le atrae con escogidos programas, en donde alterne la comididad de un Walt Disney, o películas retrospectivas de Charlot, Salustiano o Tomasín, con el dramatismo que encierra un reportaje sobre la guerra en el Chaco o la pasada del Japón en China. La trivialidad de la moda femenina con la gran edificación rusa. Los cultos indostánicos con la pomosidad del Vaticano. La esclavitud de trabajo de un «coolie» con el movimiento obrero de una fábrica moderna. El rostro de Hitler con el de Roosevelt o el de Stalin. El movimiento político de los más diversos países.

Proyectando los nuevos films culturales producidos por la U. F. A., o las viejas bandas vanguardistas francesas, o las películas educativas rusas cuyos títulos se pueden contar a montones.

Es de esta manera, y no como lo hacen, con tangos ridículos, cuando en el mundo se ciernen hechos importantísimos y sólo acaparan con su táctica a la cretinidad. Y para esto es mejor que se hubiese quedado el antiguo «cabaret» Lido, en donde podríamos pasar las noches tristes y frías del invierno.

NUESTRAS PORTADAS

Los celebrados bufos de la M. G. M., Stan Laurel y Oliver Hardy, en una divertida escena de su última película «Fra Diavolo».

Jean Harlow, estrella de la M. G. M., cuya famosa cabellera platinada ha revolucionado el mundo femenino.

¿Es John Barrymore español y catalán?

La verdad sobre el célebre artista

(I)

por Juan Aliaga



El cabo de caballería y autor de este reportaje

Un hospital militar, un cabo de caballería, un capitán de intendencia y un comandante de infantería

Corría el año 1918...

Un día, inolvidable para mí, partí con rumbo a las costas africanas, abordo del «J. Sister» que enfiló su proa hacia el estrecho de Gibraltar. Un dolor profundo me taladraba el alma. La noticia de la enfermedad del hermano había sembrado el pánico en mi familia. No pude correr en socorro del herido por estar 10º de caballería, entonces «Dragones de Montesa». Cuando solicité el correspondiente permiso mi coronel (hoy general en la reserva) se puso de mi parte. Los giados en los diarios oficiales, su grado méritos de mi hermano tantas veces elude de capitán había sido conseguido por méritos de guerra y el de Comandante que a la sazón ostentaba habían premiado su valor, ello influyó poderosamente en la consecución de mi viaje.

Salí de Barcelona en el mes de Mayo, embarqué en Cádiz y llegué a Larache. La impresión que desde el buque percibí no pudo ser más triste. Quizá influyera el estado de mi ánimo. Larache me pareció una aldea de las muchas que desgraciadamente España posee. No había puerto y para desembarcar hubimos de hacerlo en barcazas que desde la bahía nos llevaron a un desembarcadero de madera. Ví varios cabos de vigilancia y me acerqué presuroso para preguntar por la salud de mi hermano. Nada sabían pero su recelo quedó desvanecido al saber que no era voluntario. El motivo de mi viaje les hizo ser amables, y con esa llaneza tan caracterizada en los cuarteles se me ofrecieron para todo.

No sé por dónde pasé y cuando me di cuenta estaba frente a un edificio de los más importantes de la población, nido de dolores y santuario sagrado para tantas sujetos al servicio militar y ser cabo del

madres, que sin conocerlo, habían vivido en su pensamiento, puesto en él toda una vida de amargura. Hospital de sangre, refugio de tanto dolor y de inmensas tristezas... ¡Cuántas vidas dieron su último suspiro entre aquellas paredes pensando en su patria chica, en sus familias y en sus amores...!

Toda mi tristeza se desvaneció ante el abrazo fraternal que borró todas las anteriores preocupaciones. Mi hermano vivía. Herido en una pierna pero en estado de franca mejoría, la herida ya no ofrecía peligro. Sólo el temor de su estado sumamente débil era la preocupación del médico. El peligro general entonces era la fiebre palúdica.

Solicité permiso para pernoctar con él y me fué denegado por el temor a ser contagiado, pues había muchos hospita-



«Mi hermano Juan "el célebre"...

lizados con esta peste. Junto a mi hermano y en la misma sala de oficiales un temente. Su estado era grave y todos apreciaban que tendría tristes consecuencias.

Dos días pasé entre ellos y otros tantos hube de escuchar las entrecortadas frases de aquel moribundo. La mañana del tercero al entrar en la sala hallé conversando al Capitán de Intendencia deliraba constantemente al Capitán con el Comandante, cada uno en su cama y con las cabezas levantadas sobre el almohadón.

Fuí presentado al capitán Barri Mora; quien con un catalán perfecto me saludó. Ante mi asombro y como para sacarme de mis pensamientos dijo: «Ya está aquí representado todo el ejército español, un Comandante, un Capitán y un Cabo».

Al quererle estrechar la mano se negó a ello y con una voz cariñosa rehuyó el saludo y aconsejó que no me acercara mucho para no contagiarme. Sin preámbulos embarazosos me dijo:



«El cinematográfico»

«Sé que partirá pronto para nuestra tierra; feliz que podría abrazar de nuevo a sus padres... Tengo que hacerle un encargo y es preciso que me escuche con atención ya que no espero poder resistir por mucho rato este diálogo.

Su hermano me ha prometido que sabrá complacer el ruego de un moribundo y a usted me confío seguro de su bondad. Mi familia nada sabrá de mi estado hasta mi muerte, nada les he querido decir para no aumentar su dolor. Mi padre es de tan avanzada edad que no podría venir. Mi hermano está en América y no llegaría a tiempo. Mis hermanas y madre sólo podrían aumentar su dolor al verme morir. Es necesario que la noticia de mi muerte les llegue paulatinamente por etapas graduadas que no perjudiquen la delicada salud de mi padre y no lleguen a trastornar a mi madre que tanto me quiere. Prométame que así lo hará y moriré tranquilo... Sufrirán tanto...



«Mi hermano Juan "el confitero"...



«...artista de la pantalla con una dedicatoria...»

Mi ordenanza le entregará una cartera; en ella encontrará además de los retratos familiares otros de persona muy amada, mi prometida; a ésta dígale cuando no pueda molestarle que mi último pensamiento es para ella... Junto a las cartas que encontrará verá usted retratos de algunos artistas conocidos; guárde los ya que con ello quiero pagarle el importante servicio que le pido. No tienen ningún valor hoy pero por los apuntes de mi «diario» sacará noticias de interés que pocos conocen. Sé su calidad de publicista y por ello le ruego que lo acepte con la única condición de no hacerlo público mientras no pasen unos años. No quiero causarle más dolor. Cuando llegue a Barcelona cumpla lo que le pido a su buen entender y si...»

Un gesto de dolor y un ronquido cortaron la palabra del capitán, ya no habló más. Una hora después fué sacado de la sala y desinfectada la cama donde murió. Lloramos mi hermano y yo la muerte de aquel valiente catalán que supo dar gloria a su patria querida. Pocas palabras pronunciamos aquella tarde, ni uno ni otro nos atrevíamos a romper el silencio. El recuerdo de nuestra familia endulzó mis meditaciones. Enlazada la mano con la de mi hermano pensaba que quizás el muerto podía haber sido él.

Quise asistir al entierro; puse un pufiando de tierra con todo cariño junto a su cara y allí mismo prometí de nuevo cumplir su último encargo.

Un soldado que me acompañaba terminada la fúnebre ceremonia se acercó y lleno de emoción me dijo: «Mi capitán me había honrado con su confianza y no me pena el que usted me reemplace, sé que cumplirás mejor que yo el cometido y sólo le ruego que lo haga pronto. Un apretón de manos selló nuestra amistad y sirvió de despedida. Una cartera quedó en mi poder, y con ella los retratos familiares.

No me atreví a abrirla hasta estar en presencia de mi hermano y a su instancia dejamos su examen para otro día, que tardó en llegar.

Mejoró José (mi hermano) y fácilmente conseguimos un mes de permiso por enfermo. Juntos embarcamos para España y pronto llegamos a Barcelona. Ya en casa y con plena tranquilidad moral abrimos la cartera que por su abultado aspecto más bien parecía valija de las que usan los carteros del giro postal.

Fué lo primero que llamó mi atención un libro de excelente encuadernación y en cuya portada se leía: «MI DIARIO». Pude vencer mi curiosidad y no leerlo. Miramos las fotografías y entre las muchas que había me quedé algunas por la duda que me surgía sobre la relación que entre sí pudieran tener.

Siempre fui amigo de conjeturas y me empeñaba en descifrar lo que se me ocurría y en este fueron:

Una fotografía de niño al parecer de medio año. En el dorso sólo había escritas estas palabras: Mi hermano Juan «EL CELEBRE».

Otra, de un muchacho vestido de señorito pero con trazas de ser un dependiente de ultramarinos. En el dorso esta inscripción: Mi hermano Juan «EL CONFITERO».

Otra de mayor tamaño y elegancia varonil que decía: Mi hermano Juan «EL CINEMATOGRAFICO». También había otras del mismo personaje con distintas fechas y dedicatorias, (de las que me ocuparé más adelante).

Otra, de otro artista de la pantalla con una dedicatoria cariñosísima que prueba el grado de amistad del dedicador y dedicado. En su parte inferior lleva el nombre y dirección de un famoso estudio de Hollywood.

Y la última que citaré para no ser interminable representaba una agraciada muchacha de unos 18 años vestida en traje de máscaras o de teatro.

¿Quién podría con aquellos retratos y sin ningún otro dato averiguar lo que representaban para el difunto capitán?

Mi curiosidad de periodista—en ciernes—se hacía cada momento más imperiosa y ganas tuve de retirarme a devorar el «DIARIO» pero me contenía el saber que mi hermano había respondido de mi discreción y él estaba delante observándome.

¿Es este John Barrymore el célebre Juan Barri Mora de este reportaje?



«Unos 18 años, vestida con traje de máscara...»

Confieso que no pude dormir aquella noche y como quiera que mi hermano había guardado en su baúl de militar la ya para mí famosa cartera hube de resignarme a recordar con todo detalle las entrecortadas palabras del capitán:

«Tú serás más célebre que yo... deshonrarás la familia... Por qué no escribirás... No hagas más chocolate...»

¿Qué misterios encerrarán? No lo pude saber hasta que leí su Diario del que tomaré algunos episodios para ilustrar al lector.



PROXIMOS ESTRENOS



Stan Laurel y Oliver Hardy en dos escenas de dicha película



Stanlio Laurelo y Olivero Hardio son víctimas de un robo por parte de los bandidos, quienes les quitan todos sus ahorros. Los damnificados desean vengarse y se les ocurre la brillante idea de transformarse ellos mismos en bandidos. Olivero simula ser »Fra Diavolo», el famoso jefe de una gavilla de bandidos, conocida en todo el país. Sus aventuras les llevan un día a la presencia del verdadero »Diavolo»; pero no lo reconocen. Los bandidos condenan a Hardy a la horca y encienden el papel de verdugo a Laurelo. Mientras tanto, »Diavolo» tiene conocimiento de que su banda no ha logrado apropiarse del dinero de Lady Pamela. Para evitar una posible identificación de sus hombres, toma a su servicio a Hardio y Laurelo, perdonando al primero la vida, los hace pasar por sus sirvientes, asumiendo él mismo el papel de »Marqués de San Marco». En esta forma consigue adueñarse del dinero de Lady Pamela; pero la idiotez de sus pretendidos sirvientes le imposibilita para huir.

Entretanto, la hija del fondero donde ocurre la acción, se ve obligada a casarse con un rico propietario de tierra, aun cuando ella está enamorada de un joven oficial, que está buscando a »Diavolo» para detenerlo. La captura del famoso bandido pondrá en sus manos una considerable recompensa, que le permitirá casarse con la mujer a quien ama. Si querer, Laurelo revela la identidad de »Diavolo» durante la ceremonia nupcial, pero al ser detenido el bandido, lo son también Hardio y Laurelo, a quienes se acusa de ser cómplices de »Diavolo». El oficial recibe su recompensa por el arresto del jefe de los bandidos y, poco después, los tres acusados, »Diavolo», Hardio y Laurelo son condenados a la muerte por fusilamiento.

De pie, delante de un muro, antes del fusilamiento, Laurelo pide permiso para sonarse la nariz, y con tal motivo, saca un pañuelo rojo. La casualidad quiere que un toro vea el pañuelo y cargue ciego de ira contra el pelotón de soldados



Dennis King y Thelma Todd, la pareja romántica de »Fra Diavolo»

encargados de fusilar a los bandidos. »Diavolo» logra huir y la pareja de pseudo-bandidos, Hardio y Laurelo, se alejan de la escena montados en el lomo del toro.

Las críticas aparecidas en varios periódicos extranjeros, afirman que »Fra Diavolo» es una película de excepción en su género. Destinada a hacer reír al auditorio.

Analicemos una escena, tomada al azar:

El flaquito y llorón Laurel ha bebido más de la cuenta y al abandonar la bodega se sienta junto a ese otro pícaro que es su compinche de toda la vida. Hemos nombrado a Oliver Hardy.

El flaco está tentado por la risa. El buen vino afejo le produjo euforia y comienza a reír ante el irritado asombro de su socio. Pero a poco, y con motivo de un chiste susurrado al oído del gordo, éste se contagia. Y asistimos a un creciente formidables. Lo que fué casi enfado al comienzo de la escena, pues Hardy está furiosísimo por la copiosa libación de Laurel, se trueca en sonrisa y llega a risa y pasa a carcajada.

Nunca, risa tan contagiosa fué mostrada en obra alguna. El gordo y el flaco hacen riendo ellos mismos y el público agradece satisfecho, con carcajadas, que son aplausos.

“FRA DIAVOLO”

ARGUMENTO

Veamos otro pasaje de la obra:

El flaco Laurel llena sus ratos de ocio jugando con las manos y los dedos. Tiene habilidad para llevárselos, alternativamente, las manos desde las rodillas hasta la nariz y las orejas o colocar de tal manera superpuestas las dos manos que sólo los dedos mayores tienen gracioso movimiento.

Los hábiles juegos del amigo Laurel siembran un maníaco deseo de emulación en quienes le miran. Su primera víctima es Henry Armetta, que personifica al fogonero italiano, en cuya hostería tiene lugar la mayor parte de la acción de »Fra Diavolo».

El dueño del mesón se empeña en descubrir el truco y tiene su sueño poblado de sobresaltos porque no puede dar en la tecla. Sus manos van a la cara torpemente y el juego no tiene encanto hasta no descubrir el secreto. El espectador se siente tentado de iniciar la práctica del ejercicio en su butaca y estamos seguros de que los juegos del flaco cobrarán muy pronto enorme popularidad.

Laurel y Hardy tienen en »Fra Diavolo» por principales colaboradores a Dennis King y Thelma Todd. El primero encarna al famoso bandido »Fra Diavolo», que se hace pasar por el »Marqués de San Marco» y enamora a las mujeres cantando. Thelma es Lady Pamela y se desempeña con la gracia picaresca que le es característica.

James Finlayson, Lucille Brown, Arthur Pierson, Henry Armetta, Matt Mc Hugh, Lane Chandler, Nena Quartero, Wilfred Lucas, James C. Morton y Carl Harbaugh completan el elenco de esta película, basada en la ópera cómica »Fra Diavolo», original de Daniel Francois Esprit Aubert, adaptada a la pantalla por Jeanie Mac Pherson.

El famoso productor de las comedias de la Metro-Goldwyn-Mayer, Hal Roach, la dirigió personalmente, actuando como co-director Charles Rogers y como director musical, Le Roy Shield.

UN DIRECTOR, UNA OBRA

"SIERRA DE RONDA"

Florián Rey es, innegablemente, uno de los más positivos valores del cinema hispano. Siempre, en sus obras, los es-



Florián Rey, a quién se debe la dirección de «Sierra de Ronda», es uno de los más valiosos elementos con que cuenta nuestra cinematografía nacional.

píritus más alerta han podido adivinar una intención, unos deseos de lograr, una inteligencia y una visión cinematográfica, de que carecían la mayoría de producciones de otros animadores.

Recordemos «La aldea maldita», en la que la personalidad de Florián Rey adquirió forma material y se observaba ya el palpitar de su espíritu artístico en una serie de estampas hermosísimas e inolvidables. Bastaba comprobar y admirar aquel notable desplazamiento de la cámara—siempre en busca de ángulos y planos a cual más bello y artístico—, aquel excelente mover de las figuras sobre la trama, para convencerse de que bajo aquel film, había un director cuyas elevadas concepciones, cuya concepción del cinema había de dar días de gloria a la cinematografía hispana.

Ese director era Florián Rey... En su lucha contra la escasez de elementos con que contaba la cinematografía nacional, apenas había podido dibujarse su elevada personalidad, y dejar otra cosa que el sello inconfundible de su alma de artista. Por aquella escasez de medios no había podido cristalizar en una obra perfectamente sólida, en una obra cuya elevada categoría sorprendiera y admirara a propios y extraños.

Pero ahora, bien que aún no se cuente con todo el utilaje que requiere la pro-

ducción de películas para conferirles aquella técnica que, siendo medio que condicionar perfectamente sus varias concepciones artísticas, ahora, repetimos, Florián Rey, después de impropios trabajos, después de largas noches de insomnio y sacrificios indescriptibles, ha podido lanzar a la admiración del público español una película como «Sierra de Ronda», adquirida inmediatamente en exclusiva por Selecciones Capitolio.

Y es en «Sierra de Ronda», donde Florián Rey ha podido variar todas las exquisitezas de su arte inédito, donde ha podido demostrar sus inmensas posibilidades.

«Sierra de Ronda» es la consagración casi definitiva de Florián Rey, cuya alma de artista ha quedado magnificamente plasmada en sus imágenes llenas de vida, en sus imágenes de una belleza estética insoñada.

—«Sierra de Ronda» film eminentemente nacional, film racialmente nacional, es, no sólo obra del aliento artístico de un director que ha procurado decir con él su palabra más esperanzadora, sino que es obra de la juventud, de esa juventud española, romántica quizás, pero audaz, digna y optimista.

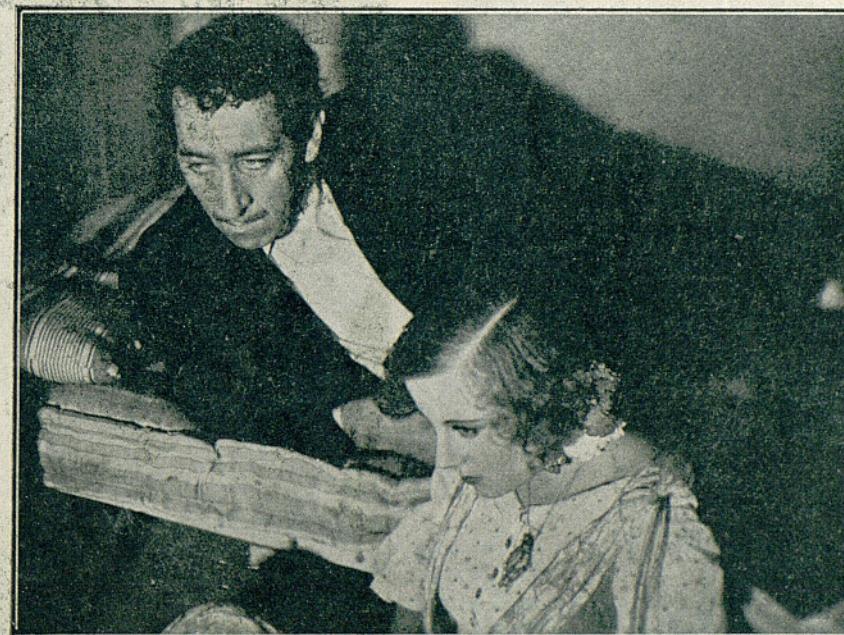
Antonio Portago, uno de los principales protagonistas, una de las más posi-

con su esfuerzo, sin calcularlo, sin señalarle límites, que nuestra cinematografía bajo la égida de Florián Rey hallara su nido el arte, no el arte en sí, sirve de pasarela a los grandes directores para realizarla de forma en la obra por él soñada, que ahora, bajo el título de «Sierra de Ronda» unirá las manos de los españoles en un ferviente aplauso.

Rosita Díaz Jimeno, encarna en este film el principal papel femenino. Y Rosita Díaz Jimeno, la más modesta, pero a un tiempo la más apreciable actriz española, superando sus anteriores creaciones, encontrando en esta obra un papel desbordante de simpatía, se eleva a aquella altura con que sueñan todas las artistas y a la que sólo es posible llegar cuando se poseen las complejas cualidades que el cinema sonoro exige.

Marina Torres, la gran actriz de «Agustina de Aragón», remozada, renovada completamente, segurísima de sí, de su arte indiscutido, encarna otro de los difficilísimos papeles de esta obra singular que honra la cinematografía nacional.

«Sierra de Ronda», exclusiva de Selecciones Capitolio, pasará bien pronto a los salones de estreno y el público español podrá entonces apreciar que el esfuerzo de los realizadores ha cuajado en una



Rosita Díaz Jimeno y Antonio Portago, en una interesante escena de «Sierra de Ronda». (Selecciones Capitolio).

vas y valiosas revelaciones del cinema hispano, ha aportado a esta producción sus inquietudes artísticas y su dinero. No ha movido a Antonio Portago ninguna apetencia personal y si sólo el permitir

película digna, bella, admirable que puede competir con ventaja con las que del extranjero pasan por nuestras pantallas.

José Sagré Pera

Las "girls" o el lenguaje de las piernas

por SENY

Millares de piernas y otros tantos rostros femeninos, se exhiben a diario en las plataformas escénicas del mundo.

Por cientos se cuentan las aspirantes a bailarinas en los estudios cinematográficos. Son las «girls», esas muchachas de diversas nacionalidades que sueñan con alcanzar un puesto relevante en la pantalla y forman pacientemente, un día y otro, en la cola de los «casting-offices».



Ramón Novarro rodeado de lindas coristas mientras ejecuta una melodía en el piano entre escena y escena de su próxima película para la M. G. M., «El gato y el violín»



Ramón Novarro rodeado de lindas coristas mientras ejecuta una melodía en el piano entre escena y escena de su próxima película para la M. G. M., «El gato y el violín»

A veces transcurren muchas semanas, antes de que su nombre figure en la lista de las elegidas.

Cuando llega la oportunidad soñada, su contento es grande. Una vez en el «set» frente a la cámara y el micrófono, la suerte decide su porvenir.

Todas las bailarinas que actúan en las revistas sonoras, aspiran a alcanzar el estrellato. Las hay que físicamente se parecen a las artistas ya consagradas, y las que creyendo abrirlse camino más rápidamente en su carrera artística, sacrifican su rostro por parecerse a ellas.

En la vida de la «girl», no todo son alegrías y halagos, también hay lágrimas y sinsabores. No siempre se trabaja ni hay oportunidad de demostrar que se vale. Por eso, la mayoría de las «señoritas del conjunto», al ser captadas por las cámaras, parecen tener en los labios una sonrisa siempre igual, siendo iguales sus movimientos. Reflejan emociones con solo mover sus extremidades y su llanto interno se traduce en alegría delante del espectador.

El realizador Frank Borzage, declara que el lenguaje de las piernas, es más expresivo que el de los ojos. Lo demuestra haciendo una curiosa descripción de las posturas que adoptan para reflejar sentimientos.

La expresión—dice—se manifiesta de-

jando caer el resto del cuerpo sobre una pierna, mientras la otra, con la rodilla encorvada, descansa graciosamente en el suelo. La avaricia, rozando la punta de un zapato con la curva de la otra; la ira, apoyando vigorosamente el talón del pie. Oprimiendo con fuerza uno con otro, la turbación; la timidez, pasando con suavidad un pie por la pantorrilla de la otra pierna. Poniéndose de puntillas (esto suponiendo que sea más alto el galán), el amor, y la confidencia, cruzando las rodillas.

Ahora que las emociones de las «girls», a pesar de manifestarse individualmente, son producidas en común. Las piernas describen como nadie el estado de ánimo en que se hallan y dicen con ritmo de baile lo que aún sintiéndolo no pueden expresar.

Nacieron con el «Can-can», se estilaron «desestilándose» con el «jazz» y con éste triunfaron las revistas de gran espectáculo. De los teatros parisinos y «music-halls» neoyorquinos pasaron estudios cinematográficos.

Sueños de champán, locura de «Rolls» y ansias de oro. Una danza de dólares sobre un fondo blanco y negro. Piernas, piernas y algo más que piernas. Cabezas de rey de oros, cabelleras andróginas, cabelleras blondas y morenas de mujer todas llenas de ilusiones. Siempre en sus vidas el péndulo de un despertar incierto y diferente: con la sorpresa en los labios o dentro del bolso, junto a la barra de carmín.

El éxito no siempre corona el trabajo



Sammy Lee, director de baile de la M. G. M., seleccionando las girls que aparecerán en la comedia musical cuya protagonista es la exquisita Joan Crawford

de estas maravillosas mujeres de trajes breves y agilidad de mariposas. A veces, entre el montón periforme de fisicomías atractivas, de cuerpos tentadores y piernas de todos los calibres, surge una revelación, la que además de unas bellas formas tiene un gran temperamento de actriz.

Fijaos si no en que son muchas las estrellas que antes de aparecer en la pantalla rindieron culto a Terpsícore y a la diosa Euterpe.

Dorothy Sebastián, que comenzó su carrera teatral como bailarina mientras aparecía en la revista de George White, titulada «Scandals», fué contratada por un productor de películas, haciendo de esta manera su entrada en el cine.

La compañera de Charles Chaplin en «La Quimera del Oro» la encantadora Georgia Hale, también fué sacada de un «music-hall» con el mismo fin.

A Joan Crawford, la exquisita, la descubrió Jak Schumert, empresario teatral, cuando formaba parte de una troupe de bailarinas que actuaban en el Owl Terrace, de Detroit.

De los «Follies» de Ziegfeld procede la gran «star» Bárbara Stanwyck, que frecuentaba todas las noches el mismo cabaret para ver si «pescaba» algún empresario que la ofreciera la oportunidad de aparecer en la pantalla. Y lo consiguió por fin, desempeñando un corto papel en una película, que había más tarde de señalarse el camino de la gloria.

Marilyn Miller, Constance Bennett, Myrna Loy, Lupe Vélez, Gloria Swanson,

Anita Page, Bebe Daniels, Marion Davies, Ann Dvorak, Ruth Chatterton, Jeanette Mc. Donald, Wynne Gibson, Miriam Hopkins y otras muchas fueron asimismo bailarinas de poco nombre o anónimas «girls» de revista, que un día, sin acaso esperarlo, se remontaron a las alturas de la fama por obra de algún director o premio a su inteligencia.

Mack Sennett, Florenz Ziegfeld... Dos hombres a quien el cinema debe mucho y el cinema no podrá olvidar. El uno famoso por sus «bathing girls» y el otro por sus grandes revistas teatrales de gran espectáculo.

Descubridor de beldades y glorificador de la belleza americana, respectivamente. También otro merece ser mencionado, el de Samuel Goldwyn, que junto con Mack Sennett y el malogrado Florenz Ziegfeld ha dado a la pantalla un buen número de beldades femeninas. Pero por encima del célebre «producteur» están los otros dos nombres.

Los «talkies» para el «music-hall» y el «music-hall» para los «talkies». El teatro filmado que fracasa, primero, y luego triunfa con la revista musical. Luces, color, suntuosidad... Ruedas humanas de bellas «girls» sobre las enceradas plataformas de los estudios. Rueda la cámara y sobre los más diversos fondos de estética coreografía, la animada y rítmica de la «girls» bajo los deslumbrantes soles artificiales.

Se hace cine. Broadway se va quedando sin mujeres. Surge «La calle 42» y con ella se inicia la fiebre de las comedias



musicales. Despiertan los productores yankis. Las «girls» que invaden los estudios contribuyen a ello. ¿Durará mucho esa fiebre? ¿No será una moda pasajera? Que otros lo digan. Nosotros solo diremos que de no existir semejante clase de mujeres, muchas de las películas actuales se nos harían insoporables. Ellas son el alma de las producciones musicales a las que imprimen movilidad y alegría con sus vistosos disfraces, sus graciosas actitudes y evoluciones coreográficas.

Asaco en las «girls», se halle la salvación del cinema americano.

LO QUE HEMOS VISTO

Estrenos de Sábado a Sábado

"Secretos"

Local de estreno: Tívoli.
Producción: Artistas Asociados.
Intérpretes: Mary Pickford y Leslie Howard.
Dirección: Frank Borzage.
Distribución: Artistas Asociados.
Valor comercial 3
» artístico 4
técnico 4

Comentario: El asunto nos lleva a la época colonizadora del Oeste. Una muchacha que al ver su amor contrariado, abandona las comodidades del hogar paterno por seguir al amado en las luchas rudas de aquellos tiempos primitivos, constituyéndose en su mejor ayuda.

Mary Pickford sigue siendo la artista maravillosa del cine mudo. Aquella artista que cautivo a los públicos, que les subyugo y que fue causa de que le rindieran el homenaje de llamarla «La muñeca del mundo».

Sus mejores instantes en este film, los que más hondamente llegan al alma del espectador, son aquellos en que la palabra está ausente, en que solo se expresa la acción, los ojos, el sentimiento... Es decir, que resulta insuperable, cuando es esencialmente cinematográfica, de la cinematografía antigua, la de la expresión y el gesto.

La trama endeble del film—muy endeble hacia el final y sobre todo muy extraña a nuestra psicología—queda subyugada por la interpretación de Mary Pickford. La esposa de Douglas no se ha prodigado en estos últimos tiempos, había recelo sin duda en verla actuar de nuevo, por el temor de que la realidad presente matara el recuerdo grato del ayer lejano, que tantos fieles le conservan. No hay motivo. Mary Pickford es tan artista como antes: muñeca un rato, mujer más tarde, anciana luego. Al verla, hemos recordado tiempos viejos, de cine más ingenuo, pero más nuestro—de los que adoramos el cine por el cine mismo; el vanguardismo y la intelectualidad de ahora cedieron a la evocación, al trasplante hacia otros tiempos.

Solo por esto ya Mary Pickford merecería nuestro aplauso. Pero es que también su trabajo es notable, muy notable. **Sobrio el gesto, magnifica la expresión.**

Su compañero Leslie Howard, discreto. Su papel no daba para más.

La dirección de Frank Borzage digna de encomio.

"La amargura del General Yen"

Local de estreno: Goya.
Producción: Columbia.
Intérpretes: Bárbara Stanwyck, Nils Astor.
Dirección: Frank Capra.
Distribución: Cifesa.
Valor comercial 4
Valor artístico 5
Valor técnico 4

Comentario: Una película excelente, de lo mejor que se ha visto esta temporada. La acción se desarrolla en China, entre un cabe-

cilla (El General Yen), y una misionera que rapsa para llevársela a un palacio y hacerla suya, y como es natural, acaba el malvado Yen, enamorándose locamente; ella tan sólo a medias ya que la diferencia de raza y de alma pone una barrera a su amor; al fin por agradecimiento decide quedarse y Yen se envenena, llegando a la sublimidad del sacrificio. Gustó mucho, lo merece por lo bien dirigida, el valor artístico que tiene y por la exquisita actuación de Bárbara Stanwyck y Nils Astor. Un acierto de Columbia.

"Canción de Oriente"

Local de estreno: Urquinaona.
Producción: Metro Goldwyn Mayer.
Dirección: Clarence Brown.
Distribución: Metro Goldwyn Mayer.
Valor comercial 4
Valor artístico 4
Valor técnico 4

Comentario: No es «Canción de Oriente» una película de las que el público está acostumbrado a ver. Es algo romántico y suges-



tivo que necesita como el buen licor un paladar exquisito. Nuestras costumbres actuales así como nuestras preferencias han sido atraídas por las películas estrambólicas de personajes poco complicados y de una moral relativa. Por eso para deleitarse con esta cinta es preciso ambientar nuestro espíritu para poder analizar el sentimiento oriental con sus bellas facetas románticas. El amor del príncipe Chun con Lien Wha es algo que desapareció de nosotros hace siglos. El sacrificio de ambos por su patria es cosa poco sentida por nuestra juventud siglo XX.

También el odio asiático es difícil de comprender por nuestro temperamento occidental. Todo ello unido a su música dulce y soñadora hace que la cinta aparezca con un ritmo lento, pero quizás en ello esté su principal encanto ya que recoge el temperamento de la tierra que aún hoy cultiva el romanticismo en su mayor grado.

Helen Hayes hace una chinita de encontrados sentimientos; dulce y sentimental en sus amores, fuerte y varonil en sus odios. La escena durmiendo al muñeco confirma lo primero, su maldición ante Budha reafirma lo segundo. Su actuación raya en lo sublime. Ramón Novarro triunfa en su papel contra-

rio a su temperamento, por ello merece más nuestro aplauso. Muy bien la música selecta que ilustra la cinta, sin darnos cuenta nos traslada a países ignotos que logra imponernos con sus dulces melodías. Discreta la fotografía y excelente la dirección. El selecto público que asistió al Urquinaona salió complacido de la cinta y de las flores con que M. G. M. obsequió a las señoras.

"Madame Butterly"

Local de estreno: Coliseum.
Producción: Paramount.
Intérpretes: Silvia Sidney, Gary Grant, Charles Ruggles.
Dirección: B. Schulberg.
Distribución: Paramount.

Valor comercial 4
Valor artístico 5
Valor técnico 4

Comentario: La conocida ópera de Puccini del mismo título es la que proporciona el argumento de esta deliciosa película una de las mejores, o la mejor de las proyectadas la última semana. Sin embargo, el argumento se aproxima más a la bella historia que la inspira que a la ópera dicha.

El viaje del marino americano al Japón y su boda; el amor tan constante de la linda «geisha» aun después del abandono de su marido; ese espíritu oriental tan bien reflejado e interpretado y la perfección con que se lleva a cabo tan feliz película, hacen que sea ésta juzgada con la fruición que nos merece un excelente film. La labor de los artistas es sencillamente admirable: Todos sin excepción, cada una es su papel satisfacieron en extremo.

No creemos pueda nadie tener la menor queja de su interpretación.

Técnicamente juzgada no está nada mal pero con más cuidado se hubiera hecho de este film algo perfecto.

Es lástima que económicamente no bata el record de taquilla; pero lo desearemos por ser de lo mejor que contemplan nuestros ojos. Creemos no obstante que ese ritmo lento, bien oriental, no satisfará a todos, pero ello no quita el menor mérito a esta preciosa producción.

"Honrarás a tu padre"

Local de estreno: Salón Cataluña.
Producción: R. K. O.—Radio Pictures.
Intérpretes: Lionel Barrymore.
Distribución: S. I. C. E.

Valor comercial 4
» artístico 5
» técnico 4

Comentario:

La historia de un hombre con un solo afán en la vida: trabajar incansablemente por el engrandecimiento de un negocio, que se transforma en inmenso, y en pro del bienestar de sus cuatro hijos, en los que cifra todas sus ilusiones.

El negocio, como concepción espiritual suya, es de un resultado admirable. Los hijos, por el ambiente en que los educa, de un lado

y porque no comprenden lo que ha hecho por ellos, dedicándoles su vida entera, le fallan uno tras otro. Tanto en el negocio como sentimentalmente.

Y el hombre que defendiera a dentelladas su Gran Bazar, para legarlo a los hijos, que negara a su colaborador más fiel una participación en el negocio con el fin de que aquellos lo poseyeran íntegro, se encuentra un día solo y con que ese negocio es también de ese colaborador que ha ido adquiriendo las acciones que poseían los hijos, a medida que éstos se desprendían de ellas por no darles la importancia que merecían.

El golpe es tan terrible que aniquila la vida del esforzado luchador. Y entonces de entre las ruinas de aquellos hijos surge uno, el más pequeño y el más cruel un día, que se propone probar y ser el continuador de la obra de su padre.

Esto es el asunto. La interpretación maestra, como propia de Lionel Barrymore. Como siempre su personaje absorbe la acción de los otros. Especialmente en el momento de acusación a los hijos, ese actor es soberbio en la acción y en la palabra.

El único reparo de este notable film es el título. Es tan bueno que no necesitaba titularse de modo que semejara un remedio de otra película también buena.

"Verónica" (La florista)

Local de estreno: Fémina.
Una producción alemana.

Dirección: Carlos Boese.

Intérpretes: Franziska Gaal, Paul Horbiger

Distribución: Cinaes.

Valor comercial: 4
Valor artístico: 4
Valor técnico: 4

Comentario: Un comerciante que para hacer recordar las deudas a sus clientes adopta el sistema de mandarles flores que la es-

posa agradece y hace pagar la factura al marido. La florista que toma al comerciante por un tenorio y aconseja a las que reciben flores a que no crean al D. Juan. Un socio capitalista que para justificar sus juergas obliga al industrial a mentir constantemente ante su esposa.

Un enredo amoroso que aporta escenas a granel de una situación cómica vodevilesca sin llegar al abuso. Y un desenlace a gusto de todos después de aparecer la tormenta de los celos que siempre la salva el amor.

El argumento sin ser nada nuevo no incurre en plagios vulgares. La exquisitez reina en todo el film y ello hace que el público agradezca con risas las genialidades de los protagonistas. Estos rayan a gran altura tanto por la sobriedad de sus ademanes como por la feliz interpretación de su personajes. Lo mejor de la cinta es quizás la de mostración que Franziska Gaal artista casi desconocida por nuestro público, al comenzar la cinta sea una artista más y al terminarla sea declarada por todos como una verdadera estrella cinematográfica.

Paul Horbiger confirma en este film el buen concepto que siempre nos mereció. Otro de los aciertos resultan ser los letreros en castellano muy bien escritos y con una «salsa» irónica que por sí solos obligan a reír. En resumen: una de las cintas proyectadas en Fémina que más nos ha gustado. El público salió complacidísimo.

"Aguilas rivales"

Local de estreno: Salón Cataluña.

Producción: R. K. O.—Radio Pictures.

Intérpretes: Ralph Bellamy.

Distribución: S. I. C. E.

Valor comercial 3

Valor artístico 3

Valor técnico 3

Comentario: Un argumento sencillo bordado en la conocida tramoya de bellos vuelos de aviones. En esta ocasión se nos ofrece la vida errante de unos aviadores de circo que se dedican a realizar grandes vuelos y a soltar un ser humano con paracaídas como colofón del emocionante espectáculo.

El trío aviador, formado por hombres de principios morales muy amplios, tiene sin embargo, un afecto unísono: la mujer del jefe de la troupe, por la que todos velan, disputando a menudo por ella, en el afán de que nada le ocurra. Esa mujer es la que da el salto en el paracaídas.

Un accidente motiva la incorporación en la troupe de un hermano de los componentes, muchacho joven que se enamora de la esposa del jefe y con la que realiza varias imprudencias hasta llegar a una que culmina y motiva el odio mortal—si bien disimulado—del ofendido esposo.

Esto da como consecuencia que le embarque en un emocionante espectáculo como es el choque de dos aviones en pleno vuelo, sin peligro para los aviadores, según afirma el vengativo esposo, pero con muy otras intenciones. Este extremo de la película—indudablemente el más interesante de ella—ofrece una bonita visión de persecuciones aéreas, con motivo de la intervención del hermano del amante, que culmina con el choque de los aeroplanos en pleno aire, truco admirablemente logrado.

La interpretación correcta, sin llegar a más.

Lea usted todas las semanas
"CINE-ART" la revista mejor
documentada y
más económica



Dos películas,
dos escenas:
"Letty Lynton" y
"Peggy de mi
corazón" ambas
de la M. G. M.

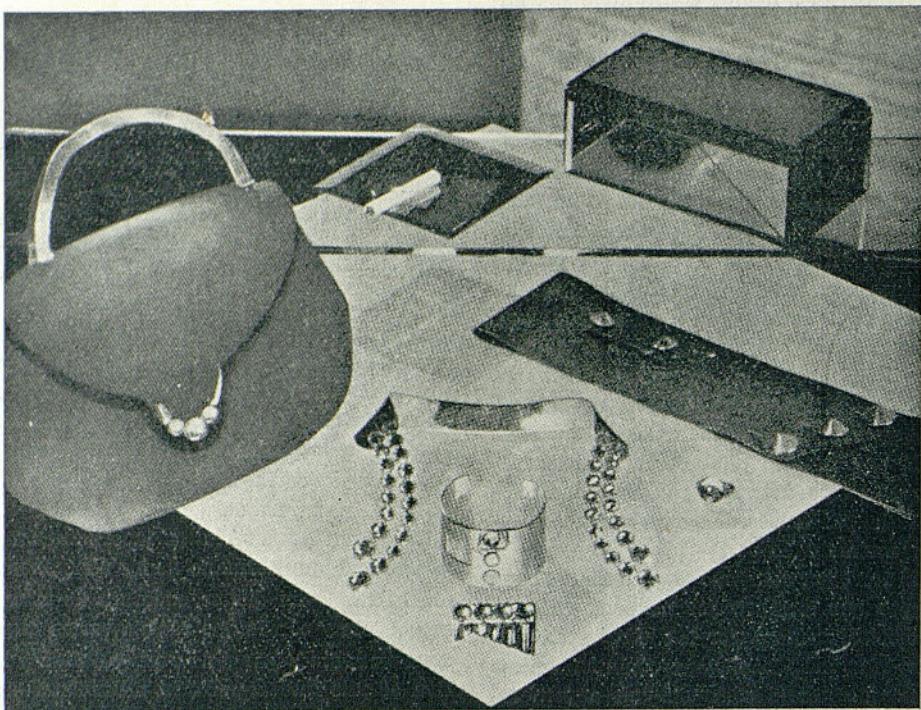


¿Es John Barrymore español y catalán?

Lea en nuestro próximo número el segundo capítulo
de este interesante reportaje que lleva por título

Los familiares de John Barrymore

FEMENINAS



Monedero y cinturón de antílope guarnecidos con metal y piedras de color.

Collar y broche de metal y piedras azules.

Sortija y bracelete guarnecidos con piedras verdes.

Ecos de la moda

Ya hemos llegado al mes que más interés desperta por ser el de los regalos.

Ofrecer, recibir, dos cosas que complacen de distinto modo y que se complementan en general. Con que gusto entreabriremos esos mágicos cartones llenos de cosas útiles o simplemente agradables que para nosotros habrán sabido escoger los que nos rodean y nos quieren o nos pero no menos ofrecer alegrando así a aprecian. Mucha alegría causa recibir, nuestros familiares y nuestras amistades.

Para cada edad, cada sexo y situación social, los regalos serán diferentes ya que en el arte de regalar lo más difícil es el saber escoger un objeto diferente según el caso. Una cosa que encantaría a cierta persona, puede ser indiferente, estorbo y hasta ofender a otra. El buen gusto y el sentido común nos inspirarán en las adquisiciones destinadas al obsequio.

Estos días se hallan a la venta cantidades de objetos deliciosos y al mismo tiempo prácticos y de los cuales daremos una pequeña lista a fin de facilitar la tarea a nuestras lectoras.

Si tienen usted una amiga que guste salir de noche le encantará un collar como el de nuestro grabado sobre todo si le regala también el broche que hace juego. O bien le puede regalar el magnífico monedero con el cinturón de igual piel y con la misma guarnición.

A no ser que le ofrezca uno de estos encantadores perritos que cierran nuestra página. Y en este caso no se olvide de advertirle que también para los perros ha salido un nuevo peinado y si no lo

cree enséñele esos modelos que aquí ve y quedará convencida en el acto.

De ustedes las que aún no tengan novio, que lo escojan de aquí a la semana próxima que les indicaré un surtido de regalos para hombre que seguramente no dejará de gustarles.

Consejos de belleza

Pomada para curar las grietas. Cera virgen... 12 gramos. Aceite de almendras dulces : 60 gramos.

Se funde la cera al baño de María, se mezcla con el aceite y se le adiciona un poco de esencia de rosas y carmín.

Polvos dentífricos. Carbón pulverizado : 50 gramos. Sulfato de quinina : 16 gramos. Magnesia : 16 gramos.

Añadir algunas gotas de esencia para perfumar. Esta receta fortifica las encías, gracias a la presencia de la quinina y la magnesia, y blanquea los dientes por el carbón.

Es útil saber que

Las manchas de sangre en los suelos se lavan con una mezcla de 24 partes de agua y una parte de ácido sulfúrico, pero de ningún modo con jabón.

—Las manchas de grasa se untan primero con aceite de trementina ; luego se raspa la madera y se lavan.

—Las manchas de cal se frotan primero

con paja o un estropajo ; luego con un paño burdo humedecido en vinagre.

—Para dejar blancos los suelos de madera se mezcla una parte de cal apagada con tres partes de arenilla. Con esta mezcla, extendida sobre un cepillo de raíces, mojado previamente, se frota el suelo, que se lava luego con agua limpia.

Recetas culinarias

Ensalada maravilla de noche.—Trufas negras en trozos delgaditos, mezcladas con camarones por partes iguales. Se sazonan con aceite y vinagre y un polvo de pimienta negra.

Confitura de rosas (turca).—Se cogen las rosas de olor y se ponen en una cacerola cubierta de agua ; después de cinco minutos de cocción se pasan por un tamiz, se les añaden tantas libras de azúcar como haya de agua de rosas y se dejan cocer hasta que formen una gelatina.

Cocktail de vermouth con huevo.—Dos cucharaditas de azúcar, una copa de vermouth Torino, dos gotas de angostura y una yema de huevo.

Póngase todo en la coctelera con hielo, bátese bien, cuélese y sírvase.

Almíbar de granada.—Se toman granadas maduras, se sacan los granos y después de machacadas se ponen en cantidad proporcionada de agua para cocerlos algunos minutos. Se dejan reposar, se les extrae el líquido, y por cada trescientos setenta gramos de jugo se les echa un kilo de azúcar y se cuece, espumándolo.

Medicina casera

Lombrices intestinales (Oxiuros).—Los enemas (lavativas) tibios con agua avinagrada destruyen los oxiuros, que suelen molestar tanto a los niños. El mismo efecto surten los enemas con un cocimiento de ajo.

Envenenamiento por las setas.—Se emplearán desde el primer momento vomitivos y enemas y a continuación algún purgante energético. Se aplicará agua fría a la cabeza y se administrarán bebidas acucladas.



El secreto del sex-appeal

Por CECILIA A. MANTUA

¿Qué es el *sex-appeal*? Es la atracción del sexo, el grito del sexo, la vulgitud del sexo... eso es la traducción de la ya tan sobada palabrita.

La belleza en la pantalla, y en sus primeras actrices mucho más, siempre fué condición indispensable; las mujeres bonitas tenían un cien por cien ganado, entraban por la puerta grande, y sinó aquí está el caso de Billie Dove, que durante 10 años ha exhibido en la pantalla, su cuerpo escultural, y su cara perfecta sin arte, sin gracia, sin espiritualidad y sin otro éxito como no fuera el de su belleza.

Hoy a las mujeres ya les es necesario el ser tan bellas, tienen bastante con poseer el secreto de el *sex-appeal*, o el «glamorous», si se quiere llevar la palabra al máximo ultra-modernismo.

Ser «glamorosa» como se diría en buen argot cinematográfico no es ser bella, ser «glamorosa» es tener la atracción del sexo, el ya antigua «it» (ello) que tan bien nos contó en su novela, Elinor Glyn; es tener «ángel», ese extraño *nosequé* que han tenido siempre las mujeres inspiradoras de locas pasiones, sin ser bellas. Hoy en la pantalla son casi todas, por no decir todas «glamorosas», es tan vulgar eso ya, como el ponerse colorete, como el depilarse las cejas, o como el conservar la línea, es más, esta moda extravagante de la atracción sexual, impone la obligación a las bellas a serlo menos para poder ser más «glamorosas».

Recordando nuevamente a Billie Dove, se comprende que después de haber sido considerada la mujer más hermosa de la pantalla, hoy para seguir la corriente moderna y trabajar «al día» se vé obligada a desfigurar algo su perfecta belleza, para llevarla a los extremismos que impone el tirano *sex-appeal*.

El triunfo de Jean Harlow, no se debe más que a la sugestiva atracción de su físico imperfecto pero, subyugador, Jean tiene la nariz respingoncilla la cabeza en forma alargada, los ojos insignificantes y la boca grande, pero es «glamorosa» como ninguna. Lupe Vélez es chatilla pero atrae... Greta Garbo es larguirucha, de boca grande con dos dientes más que regulares que enseña al sonreír pero atrae... Joan Crawford tiene la boca enorme y los ojos grandes abiertos exageradamente para disimular su miopía, y atrae... Catalina Hepburn, es casi fea y atrae... Marlene Dietrich, Adrienne Ames, Ginger Rogers, y Kay Francis no son bellas pero atraen... atraen todas con la infinita y moderna atracción del famoso «*sex-appeal*» mucho más que si fueran un modelo de perfecciones y bellezas.

Ya lo sabes lectora, si quieras tener algo de esa atracción que tanto influye en los hombres, hazte «glamorosa» que está a la orden del día y es muy fácil.

Si eres bella procura serlo menos, y

si eres bonita solamente, mucho mejor para tí.

Eres rubia y alta, ahí va un consejo, platina tu cabellera, déjala con hondas ligeramente marcadas y que una mayor que todas te cubra media frente y el ojo derecho: que sólo ves del ojo izquierdo? Paciencia, pon atención cuando andes no vayas a troper y resignate, por el «*sex-appeal*» todo se sufre estoicamente. Agranda tu boca pintándola hasta la comisura de los labios; hoy las bocas pequeñas no están de moda, usa un rojo mandarina para el retoque de labios y colorete, maquilla a la luz artificial tus ojos en verde y viste de negro por la noche, pero frívolamente, con el escote muy subido por delante y descubriendo tu espalda; usa de día los colores delicados y no abuses del traje sport, todo ha de ser frívolo sutil en tí, tanto como tus medios económicos te permitan. Estudia un andar ritmado, una sonrisa picaresca y no dudes, aunque no seas una belleza en el sentido más justo de la palabra serás tan glamorosa como la primera estrella de Hollywood.

Eres morena de ojos negros y tipo de

clásica belleza, ¡oh! ¡No! No es posible de ningún modo, serías incompatible con el *sex-appeal*, corta tu cabellera a lo paje, descubre completamente tu frente, si no la tienes muy alta con las pinzas de las cejas arranca algunos cabellos del nacimiento de tu cabellera, te dolerá un poco pero paciencia... todo sea por el *sex-appeal*, peinado lo más tirante posible, con una sola onda a media cabeza, maquilla de noche en azul tus ojos, agranda tus labios y viste siempre sport, por la mañana por la tarde y hasta por la noche, que el traje de soirée recuerde la línea sport. Abusa de la boina de los contrastes en colores vivos, con adornos en metal, el andar llévalo con gracia de muchacho, pero sin perder la feminidad.

Eres pelirroja, trigueña, morena de piel blanca y ojos azules? Mejor, para tí, mucho mejor para tí, no sabes cuante tienes ganado. Siguiendo los dos modelos que te indiqué y exagerándolos a tu gusto, simpática y paciente lectora, que has llegado hasta aquí, sé indulgente hasta el fin, y perdóname si resultas una máscara que antice el carnaval, ¿es que acaso no es una mascarada esta moda del *sex appeal*?



Billie Dove que personifica la belleza en la pantalla y no tiene *sex-appeal*

Las películas de dibujos animados

Muchos espectadores al ver una película de dibujos animados se preguntarán intrigados, ¿cuál es el proceso a seguir para su producción. La mayoría tiene una idea muy superficial y rudimentaria del enorme trabajo que representa la producción de una de esas películas, y más actualmente, que se fabrican en colores.

No es que queramos nosotros aparecer aquí como técnicos de la materia, pero vamos, a pesar de ello, a dar unas ideas, aunque superficiales, de lo que es la producción de una de esas películas que, no obstante aparecer en la pantalla durante el corto tiempo de diez minutos, han costado días de agotador trabajo a los que en su producción intervinieron.

Comienza la producción con el planteamiento del argumento, consiste esta operación en comprar a un escritor especializado el argumento; los directores y jefes de la casa productora se reúnen; las ideas son discutidas y examinadas, luego se entrega el manuscrito a los adaptadores, quienes lo manejan a su gusto, añadiendo o quitando escenas, y el departamento escénico compone los dibujos de los fondos.

Hecho este trabajo preliminar, tres clases de artistas se ponen a la obra: son los llamados técnicamente, animadores, los intermedios y los que repasan los dibujos a la tinta. Los animadores, sentados en una doble hilera de mesas adecuadas para su trabajo, desarrollan varias series de dibujos, que representan solamente el principio y final de cada acción o movimiento. Sus bosquejos pasan entonces a manos de los intermedios, los cuales dibujan los tan delicados movimientos hasta llegar a la postura final indicada por los «animadores».

Todos los dibujos se hacen sobre un papel semi transparente, colocado sobre un cristal alumbrado por debajo. Este es un dispositivo necesario para que el artista pueda colocar el segundo dibujo sobre el primero, calcando éste y adaptando así en dibujos sucesivos las posturas graduales cuyo conjunto en la cinta ha de producir el movimiento de la figura dibujada y que los movimientos sean progresivos y sin sacudidas.

Una vez terminados los dibujos estos, se entregan a un grupo de muchachos que a su vez los calcan sobre delgadas hojas de celuloide. Hecho esto, los dibujantes, «a la tinta», llenan debidamente las partes correspondientes. Luego, cada uno de



El famoso ratón Mickey con su creador Walt Disney haciendo selección de las numerosas felicitaciones que recibe y forman parte de la montaña de correspondencia que aquí vemos

estos dibujos transparentes son colocados sobre los fondos, ya preparados de antemano y fotografiados.

La labor del fotógrafo es la más monótona de todas, pues, siéndole imposible fotografiar todo un movimiento entero girando la manivela de su aparato, debe retratar, uno por uno, la enorme cantidad de dibujos, que generalmente es para una película de metraje corriente, o sea, 750 pies, de 10.000 ó 15.000. Para este trabajo se emplea una cámara especial que reproduce en el negativo los colores con su verdadero valor. Este negativo es revelado según el procedimiento tecni-color para obtener el positivo.

Una de las mayores dificultades en la reproducción de los dibujos animados en colores, era corregir la falta de perfiles bien destacados; generalmente los contornos se confunden con las sombras, dando una imagen algo borrosa, pero, gradualmente, las casas productoras, tras numerosos trabajos de investigación y mejora de la técnica, han logrado vencer esta imperfección.

La técnica de la fotografía en colores ha alcanzado en dichos talleres tal perfección, que no solamente el verde y el rojo se ven con sus respectivas intensidades, sino que también los diversos matices del azul y amarillo se perciben clara y distintamente en sus diferentes e infinitas tonalidades.

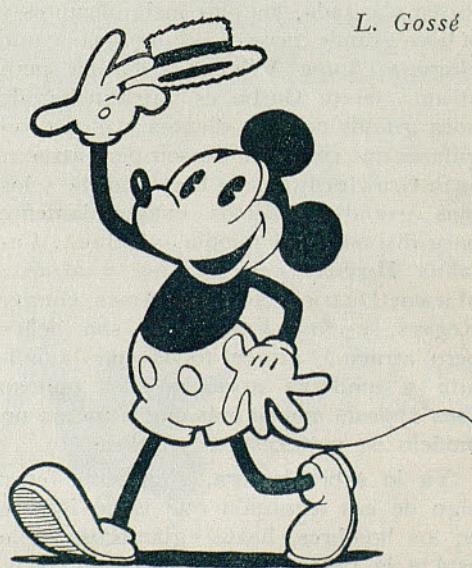
Terminada la filmación, queda ahora la parte sonora o musical, la que constituye uno de los factores más principales e importantísimos de estas producciones. A todo expectador le habrá llamado la atención la extraordinaria perfección que la técnica del sonoro ha alcanzado en estas películas, sobre todo lo bien que concuerdan el movimiento de los labios

del dibujo con las palabras que este ha de recitar. Esto no tiene nada de particular, ya que es una mera cuestión de coordinar los esfuerzos del dibujante con los del músico.

El director musical empieza a trazar a grandes rasgos su plan sonoro, al propio tiempo que el dibujante reproduce sobre el papel la trama. Por medios matemáticos se obtiene una sincronización perfecta. Cada film cuenta con cierta acción que dura un tiempo determinado, igual al de la música que acompaña dicha acción o movimiento, siendo, por lo tanto, el ritmo perfecto, puesto que es matemático y mecánico.

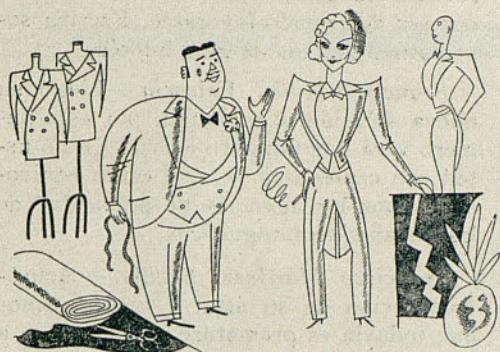
Desde luego que la producción de una película de dibujos animados es un trabajo delicado y paciencia; pero el éxito mundial de que disfrutan, es la justa recompensa a los desvelos, sinsabores y ejemplar paciencia de los directores y artistas que en la producción intervinieron.

L. Gossé



CINEISMO

Harry Joe Brown se consideraba el ser más feliz de la creación cuando se casó con la preciosa Sally Eilers, pero ahora resulta que a consecuencia de su matrimonio se ve obligado a defenderse de una demanda de indemnización por 100.000 dólares que le exige Marjorie Gay, una preciosa actriz cinematográfica.



ca, por rotura de promesa de matrimonio.

La Srta. Gay declara que el Sr. Brown le propuso varias veces el matrimonio y ella se cree con derecho a una indemnización.

Buen número de famosas artistas se asustaron grandemente cuando hace poco recibieron unas cartas ofreciéndoles un seguro contra secuestros, y explicándoles los peligros que se exponían los que no estaban protegidos mediante los fondos necesarios para pagar el rescate.

Las cartas fueron entregadas al tribunal de primera instancia y el autor de dichas cartas fué citado e interrogado por el Juez. Dicho corredor de seguros pudo demostrar que era una persona honrada y solvente que creía que este tipo de seguros podía atraer a los opulentos habitantes de Hollywood. La Compañía de seguros que extendía las pólizas era asimismo una organización digna de respeto y confianza.

El célebre grafólogo G. Alexander Pharc nos da a conocer, mediante el estudio de unas líneas escritas por Maurice Chevalier, el carácter de este gran actor francés, diciendo:

«Es un idealista, atraído por lo imaginativo y lo romántico, guiado, casi exclusivamente por sus impresiones e inspiración. Bajo el punto de vista psíquico es muy sensible y siente las cosas mucho antes de poderlas expresar.

Es una extraña mezcla de lo práctico y no práctico. Desea la tranquilidad y el confort, pero por naturaleza no tiene la determinación ni persistencia necesaria para acumular estas posesiones materiales. Más bien se ha convencido a sí mismo que para adquirirlas se necesita trabajar mucho y realizar grandes esfuerzos.

«Es simpático de buen corazón, sabe hablar volublemente y disfrutar con ello; difícilmente sabe guardar un secreto y le gusta hablar de sí mismo a no ser que se encuentre de mal humor y entonces parece mudo.

Total Maurice es más bien un hombre aburrido encerrado en sí mismo, un idealista.

La mayoría de los críticos que asistieron a la prueba del film «Bad Girl» (La mala muchacha) vaticinaron que sería un éxito monetario.

Y en realidad la producción parece tener todos los caracteres de esta clase de películas; popularidad, una historia sentimental, bien representada, buena ejecución artística, caracteres simpáticos bien representados.

Mas ocurrió que en provincias no agrado y la causa fué que las rudas mujeres de las ciudades industriales no llegaban a comprender porque se hacía tanto ruido alrededor de una joven por haber tenido un hijo.

Los amantes de las películas del Oeste Americano están de enhorabuena con «El Jinete Misterioso» una de las muchas historias del robo de terrenos imitando las novelas de Zane Grey. No obstante, es una película excelente y el diálogo es bueno.



Kent Taylor es el Héroe convencional, con Lona Andre como protagonista.

Alexander Korda que unánimemente ha sido considerado como el magnate de éxito financiero a causa de los ingresos que la película «La Vida Privada de Enrique VIII» le proporcionó, produjo hace unos seis años otra obra histórica titulada «La Vida Privada de Elena de Troya».

Para realizarla gastó 120.000 libras, y puso en el mercado cinematográfico el film más delicioso hasta ahora presentado. Los críticos se deshacían en elogios, pero no gustó al público y por tanto fué un fracaso desde el punto de vista financiero.

Por otra parte, antes de que la actual producción o sea «Enrique VIII» estuvo completamente acabada la opinión general de los críticos era que sería un fracaso más para Korda pero felizmente en este caso volvieron a equivocarse.

Charlie Chaplin está haciendo una película. Pocas o casi ninguna noticia se puede obtener del viejo estudio de La Brea Avenue sobre esta nueva produc-

ción de Chaplin. El gran cómico desea que la película sea reproducida en la pantalla como un elemento de sorpresa, y todo el personal que actúa en los estudios han jurado guardar el más absoluto secreto.

El artista generalmente introduce tantos cambios en su historia durante la filmación que casi nunca la producción se parece al manuscrito original.

La idea de la película es «un ritmo de la vida» en la que Charlot, adaptando una vez más su caracterización original de «vagabundo» busca la felicidad según sus propios ideales, vagando de un lugar a otro en busca de lo que para él constituye la felicidad.

Paulette Goddard es la protagonista y como de costumbre no habrá otra estrella en la producción. Henry Bergman uno de los antiguos compañeros de trabajo de Charlie ha sido nuevamente contratado.

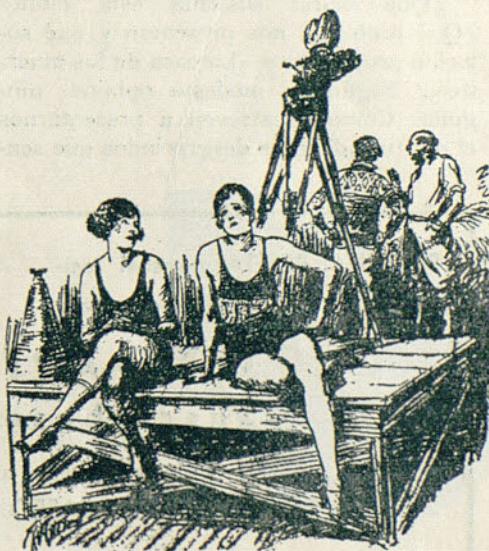
En la actualidad se hacen grandes cabalas referentes al beneficio final que aportara la película «Cabalga» a sus productores.

La cantidad que se estima en general es de unos 20.000 dólares de beneficio para la Fox. Desde luego esta cantidad representa un margen muy mediocre para una producción del coste y magnitud de «Cabalga». Además se sabe que no ha sido un gran éxito en América, donde tan sólo adquirió popularidad en las grandes ciudades.

La estimación del éxito de una película es una de las tareas más difíciles del mundo. La línea separatoria entre el éxito y el fracaso es muy estrecha.

Hombres expertos y críticos siempre se equivocan aun después de haber visto la película terminada. Muchas películas que tienen todas las probabilidades de éxito fracasan, mientras que otras verdaderamente malas producen montones de dinero.

Así, Mary Pickford recaudó con una de sus más pobres producciones mucho más dinero que con ninguna otra de éxito mundial.



Lo que dice el lector

Nuestro criterio

Salió a la luz, «Cine Art», y con ella, la aspiración popular del mundo cinematográfico, ha conseguido, al fin, satisfacer el más acusado de sus deseos: tener un portavoz imparcial donde emitir el criterio y donde combatir la doblez y la injuria... Destino preclaro el de esta revista noble, que, ya en sus albores lleva trás de sí esa estela de entusiasta acogida y que en un mañana contará con el apoyo desinteresado y la admiración constante del público justo.

Acudo ya a plasmar el motivo que me indujo la decisión de honrarme enviando estos renglones modestos a este semanario grato.

La experiencia y autoridad del Sr. Martín González, combatiendo en el séptimo número de esta revista, la doble postura directiva de «Popular Film», llevóse tras él la calidez de mi aplauso... Observadores incansables de la revista que se antecita, nosotros hemos podido analizar en ella ciertos artículos, dictados en un grado de pasión francamente lamentable. Que una revista de «Cinema» shonde en el juicio de su cometido

único, y en sí trascendente por lo vario de la modalidad cinegráfica, es por digno, admisible..., pero que, a deshora, pretenda moñarse de lo que en nada afecta a la cinematografía, y a la revista debería serle indiferente, es censurable por informal y absurdo.

De tal manera pensamos. Puestos en el fiel preciso de la absoluta imparcialidad, hemos hallado que el semanario enjuiciado ofrece de vez en cuando esa nota inarmónica, que los llamados a ello deberían modular con más sentido profesional, antes que el desprestigio haga desertar a la opinión, que aún está de su parte. Porque, el público, buen juzgador sabe huir de quien no le sabe servir como se merece.

Y conste què no emito pruebas, por no hacerme inoportuno, extendiéndome más de lo que habida cuenta me pertenece. De caballeros es saber servirse con moderación de la hospitalidad que esta amable sección se digna poner a la disposición de todos.

V. Hernández Antoraz.

No hay derecho

«He visto en un cine la reprise de «La casa de los muertos» y he salido indignado. Después de sufrir durante la proyección la amargura constante del protagonista y de sus acompañantes de sufrimiento, resulta que no encuentra el autor la solución que la de matar hasta el apunador en una batalla campal a través de las rejas y muros de su tumba en vida.

Cosas tienen los americanos y directores polacos que podrán ser aplaudidas en sus respectivos países, pero que en el nuestro no pueden pasar ni con adornos.

¿Qué moral sustenta esta cinta? ¿Qué problema nos presentan y qué solución proponen en «La casa de los muertos»? Según mi modesta opinión, ninguna. Cómo se atreven a presentarnos el martirio de unos desgraciados que sen-

tenciados a muerte esperan desesperados su última hora. Queda demostrado plenamente que ninguno de ellos se arrepiente de sus crímenes y se resigna a morir. La misma cinta nos demuestra la ineficacia del sacerdote en aquél antrio.

Y para dar más irreabilidad al asunto, vemos que peregrino resulta el que se demuestre la inocencia de un sentenciado por el encuentro fortuito de un reloj.

Es necesario que los españoles procuremos encontrar una producción más conforme con nuestra sensibilidad y convicciones, y en todos los casos veamos de dar solución a problemas que los americanos dejan sin solución en sus cintas cinematográficas. ¡A que nos tomen el pelo de esa forma, NO HAY DERECHO!».

V. Carreras Martínez

Por UNA PESETA mensual recibirás todas las semanas en su casa

CINE-ART
Suscríbase

enviando el adjunto boletín a nuestra administración: PASEO DE GRACIA, 89

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D.
residente en calle
de n.º se suscribe por
meses a **CINE-ART** a partir del día de de 193 Firma del suscriptor,

Remítase el importe por giro postal o en sellos de correo.

Nuestro Correo

V. Hernández Antoraz. Ciudad.—Agradecidos a su carta y criterio de nuestra revista. Lo publicamos con cierto reparo por ser demasiado favorable. Escriba sobre otros asuntos de más interés.

Francisco Peris. Valencia.—Llegó su nueva solución al concurso, por este número verá que tampoco acertó. Como usted son centenares los que están equivocados por las agencias de publicidad de las casas cinematográficas.

Francisco Martínez. Sevilla.—Acusamos recibo de su carta, y consideramos que todavía es prematuro para acceder a su solicitud. Más adelante veremos. Será según el interés de sus crónicas.

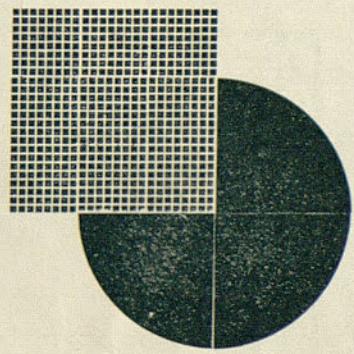
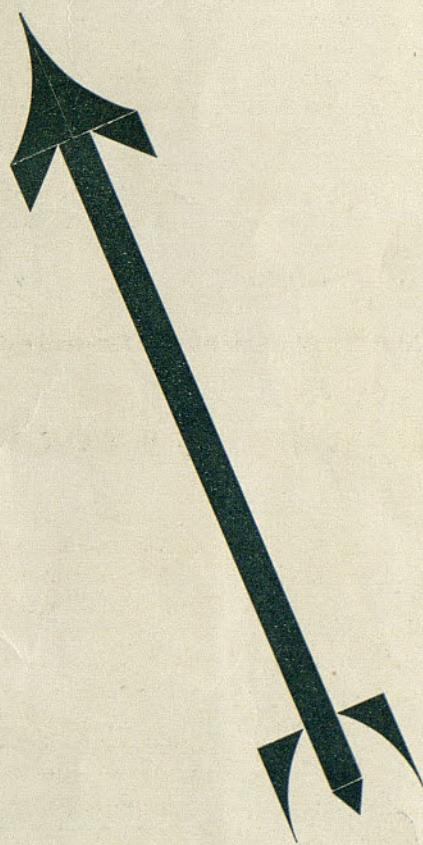
José Gómez Mesa. Madrid.—Nos ha sido devuelta una carta dirigida a usted, a la redacción de cierto diario. Lo lamentamos muchísimo y quisiéramos saber dónde podríamos escribirle. ¿Quiere remitirnos su domicilio particular?

Antonio Pomares. París.—Por tener correspondencia en ese ya establecida no podemos aceptar su ofrecimiento. Si quiere utilizar nuestras secciones de «Tribuna Libre» o «Lo que dice el lector», puede hacerlo.

Vicente Hernández. Bilbao.—Agradecido por su fineza, lástima que no pueda ser aprovechable por ser asunto pasado de actualidad. Con gusto aceptamos su colaboración.

Necesitamos agentes y corresponsales en todas las poblaciones principales de España, para esta y otras publicaciones - Las ofertas a nuestra administración

CALZADOS ROYALTY



Filmoteca

de Catalunya

EN ESTE NÚMERO:

Las girls
o el lenguaje
de las piernas

por Seny

Año I
N.º 11

20 de Diciembre

25 Cts.

CINE ART

Redacción y
Administración
Paseo de Gracia, 89
Teléfono 80522
BARCELONA

LA MODERNA
REVISTA DE
CINEMATOGRÁFIA
todos los miércoles
Director: J. J. MIÑANA



ACTIVIDAD - MARTÍNEZ

Paseo Cataluña, 43-2º-2^a

Teléfono 21218

BARCELONA

Reparto de Correspondencia